

COMO DIRIGIR UN SET DE ADORACION

Liderar la adoración es un arte espiritual. Se ha dicho que una experiencia de adoración es más fácilmente captada que enseñada. Lo mismo se puede decir de liderar la adoración. La intuición, sensibilidad y el escuchar la voz del Espíritu juegan un papel importante en cómo saber qué hacer y cuándo hacerlo. Se podría decir que alguna gente tiene el don de liderar la adoración o una unción para liderar la adoración. Esto es cierto

Pero, ¿Liderar la adoración es puramente un arte místico que no se puede definir en términos concretos? No lo creo. Liderar la adoración requiere sensibilidad espiritual y dones dados por Dios, pero también requiere destrezas prácticas que se pueden aprender y desarrollar a través de la experiencia y la instrucción.

En muchas tradiciones en iglesias liderar la adoración se refiere a planear el servicio entero, incluyendo el sermón. No nos estamos enfocando en la enseñanza de la escritura ni en la celebración de la Santa Cena. En nuestro contexto nos vamos a referir a la selección de canciones para la adoración.

El propósito de la adoración a través de la música **NO ES:**

- Música para entretener a la gente mientras llegan a la iglesia.
- El tiempo de música para preparar a la gente para la enseñanza.
- Música para añadir "espiritualidad" cuando algún líder se extiende demasiado en su oración.
- Dar un espectáculo en donde el equipo de músicos toca y la congregación se sienta a disfrutar del espectáculo.

El propósito de la adoración es:

- Expresar nuestro amor y adoración por Dios a través de la música con el fin de agradar, glorificar y bendecir a Dios como nuestro fin en si mismo, de una forma colectiva.
- Es un momento único para poder expresar nuestro corazón a Dios, y este momento es interactivo entre el equipo de adoración y la congregación, que se unen en una voz para glorificar a nuestro Padre. Jesús es nuestro público. Dale el lugar que El se merece.

Selección de canciones

El rol del líder de adoración es ayudar a un grupo de personas a acercarse a Dios en adoración, las características particulares del grupo determinan mucho del proceso de escoger canciones.

Uno de los mayores retos es como mantener un balance entre canciones viejas, canciones familiares y canciones nuevas que traen un viento fresco al tiempo de adoración.

"Esté consciente de lo que se ha tocado recientemente en tu iglesia: lo que se ha tocado demasiado, lo que se ha tocado muy poco, y lo que se ha tocado hasta morir" Matt Redman

Use algunas de las canciones que todos ya conocen, los clásicos. Esto ayuda a la gente a conectar con Dios, trae cierta familiaridad e identificación. Como nuestro objetivo es que entremos todos en adoración, el uso de clásicos permite que la gente cierre los ojos y cante las canciones de memoria, y no este todo el tiempo pegado al proyector de transparencias. Esto nos ayuda a derramar nuestro corazón a Dios.

Si eres el líder de adoración, aprende las canciones de memoria, de otra manera es mas difícil adorar con ellas y no puedes tener la libertad de cerrar los ojos para enfocarte en Dios.

No puedes llevar a los demás adonde no has ido tú primero, por eso es importante adorar con la canción primero en lo íntimo, tú solo con Dios, antes de traer la canción al equipo de adoración, y antes de emplear la canción en la congregación.

Hay una gran diferencia entre tocar un set de adoración y vivir una experiencia de adoración a través de canciones.

No hay garantías: Ninguna canción es un absoluto éxito cada vez que la tocas. Lo que el Espíritu está haciendo y la respuesta de la gente son en alguna medida impredecibles, inclusive con canciones conocidas. Sin la

unción del Espíritu Santo y una respuesta de la gente, hasta las mejores canciones no son tan buenas en el momento.

Un día puedes cantar una gran canción y parece que se abren los cielos, y la siguiente vez que usas la canción puede parecer que no mucho sucedió con ella.

No hay fórmulas exactas ni recetas de hacerlo igual cada vez para obtener el mismo resultado con las mismas canciones, el reto es estar abierto a lo que el Señor quiere hacer cada vez y estar sensible a lo que El quiere hacer, y seguirlo.

Se requiere de humildad para mantener tu corazón abierto para aprender de todas las situaciones, de las buenas y de las no tan buenas.

Dicho esto, hay algunas características de una gran canción de adoración que podemos tomar en cuenta:

- La congregación conecta con Dios cuando la cantan. Puedes ver manos levantarse, y puedes oír que aumenta el volumen de todos cantando, porque es una de sus favoritas.
- Puedes notar a veces que aumenta la presencia de Dios en el lugar. No se trata solo de una canción con una melodía que te cautiva o con una letra que suene teológica. "Algunas veces tienes toda la letra correcta y es buena musicalmente, pero no tiene la "chispa" (Matt Redman). Algunas canciones parece que invocan la presencia de Dios. La gente ama estar con Dios!
- La melodía y letra de la canción son memorables y fáciles de memorizar. Después de algunas veces de tocar la canción, la congregación no tiene que estar viendo la transparencia todo el tiempo.
- Inclusive después de años de cantar la canción, todavía tiene vida y fuerza. Usa este tipo de canciones para tener un set de adoración efectivo.

Los líderes de adoración deben de escoger canciones que hablan a su propio corazón mientras adoran. Tienes que poder encontrar a Dios en la intimidad con la canción antes de usarla como una herramienta para llevar a otros a la adoración. Si no eres animado, refrescado, renovado, tocado o retado por Dios de alguna manera a través de una canción en particular, probablemente no deberías usar esa canción en tu lista de adoración.

Preparando la lista:

"No puedes reemplazar una experiencia de adoración con una lista de canciones." Hans Wust

Tomando en cuenta lo que hemos visto, le pido a Dios por su guía mientras hago el plan. A veces siento que Dios me guía a escoger ciertas canciones, otras veces no siento una instrucción en particular de parte de Dios, así que escojo lo mejor que puedo y confío en que Dios está conmigo.

A Dios le agrada mi ofrenda de amor a través de las canciones aunque no me diga específicamente que hacer todas las veces.

Existen líderes que escogen un set y lo mantienen igual un 90% del tiempo, y otros que como yo, cambiamos el set durante la adoración, según sentimos la guía de Dios o que la canción que sigue no es la apropiada para el momento. Yo cambio mi set de adoración un 70% (o más) de las veces que dirijo.

Ninguna es mejor o peor que la otra, valoramos escuchar la voz de Dios, pero también El nos ha dado sabiduría, sensibilidad y la habilidad de escoger adorarlo a El. El recibe felizmente nuestras sinceras ofrendas de adoración que son una escogencia de nuestra propia voluntad.

Liderar la adoración es como cualquier otra actividad espiritual, aprendes a través de mucha experimentación. Con el tiempo, vas ganando más confianza. Te relajas y crees que Dios quiere bendecir lo que estás haciendo. Te das cuenta que Dios realmente quiere encontrarse con su gente en la adoración, así que puedes planear con más expectativa. En los días que te sientes menos inspirado, te das cuenta que Dios está de la misma manera contigo.

¿Qué puedo hacer hoy que sea "fresco"? Tal vez una canción nueva, tal vez una vieja con un nuevo arreglo, tal vez bajar una canción de tono para hacerla más meditativa, porque la gente canta con menor esfuerzo...

“Normalmente Dios no me dice: canción 1, canción 2, etc... muchas veces tengo la sensación de enfatizar en un cierto tema...Mientras más lo haces en tu iglesia local, más difícil es saber si Dios te ha dado la lista o se te ha ocurrido a ti. Y no creo que tengas que hacer mucha diferencia en esto, porque Dios te ha dado sabiduría y sentido común.” Matt Redman

Algunos planean las listas con un año de anticipación, algunas liturgias han usado la misma lista por cientos de años, algunos planean el mes y otros antes de empezar...

Construyendo la lista

Algunos preguntan el tema de la enseñanza y escogen canciones que hablen del tema, algunos de los que hablan piden una canción en particular, y esto es una buena oportunidad para ser un jugador en equipo con el orador o pastor.

En Navidad y la Semana Santa, es obvio cuales son los temas a enfatizar. Cuando lideramos en el tiempo de ministración escogemos canciones que ayuden a la gente a recibir oración. Algunas veces el Señor pone un tema en tu corazón, algunas veces puedes ver la canción que sigue y otra canción resuena en tu cabeza, eso puede ser Dios hablándote, no descalifiques estos impulsos como tus propias ideas, muchas veces es la manera como Dios nos habla para hacer lo que El quiere.

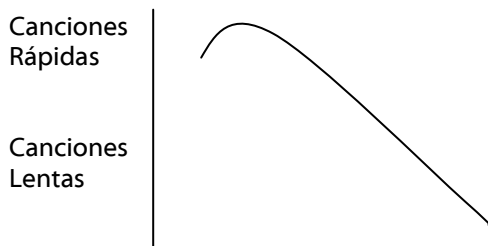
Muchas veces mientras espero en el Señor, estoy tratando de ver cuál canción me atrapa, y normalmente es el Espíritu Santo poniendo esa canción en mi corazón.

La curva de un set de adoración

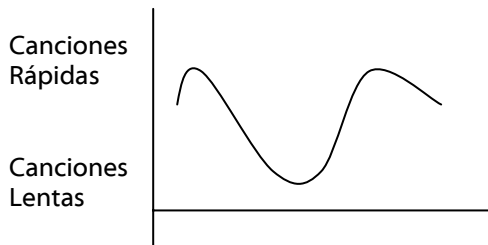
Debes empezar siempre con una canción rápida, o siempre con una lenta?

No existe un modo correcto para usar cada vez, las canciones suaves en cierto momento, las rápidas en otro, etc. Hay varios modelos típicos que vamos a ver:

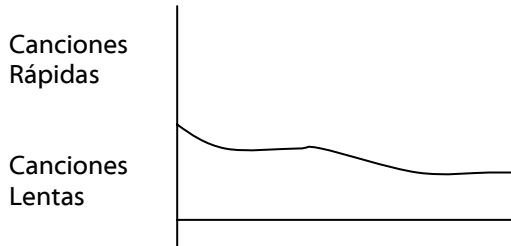
La progresión clásica



La progresión de terremoto



La progresión suave



Estableciendo la fluidez

Los cambios entre canción y canción deben ser lo menos abruptos posibles. Es importante mantener el enfoque y el ambiente de continuidad para que podamos mantener el enfoque y la concentración en Dios. No es necesario que siempre esté un instrumento sonando, ni tampoco es necesario parar completamente en cada canción. Muchas veces la guitarra o el instrumento que lidera puede cambiar de canción a canción sin dejar de tocar, ya sea haciendo una progresión entre una canción y la otra o escogiendo canciones en un mismo tono para no parar de tocar y mantener la fluidez, especialmente durante los tiempos de adoración suave, que tiene cierta fragilidad e intimidad y pueden ser fácilmente cortados o distraídos del enfoque de adoración. También puedes dejar espacio en silencio para que el Señor siga ministrando los corazones, sin música. Deja espacios solo con música suave, dejando que cada uno adore a su manera, cuando sientes que el set está a punto de terminar, no es necesario tratar de añadir espiritualidad haciendo una oración con música, ora si el Señor te guía en esa dirección, pero no tienes que orar cada vez, o hacer las cosas de la misma forma cada vez que lideras, escucha lo que Dios quiere hacer y toma el riesgo de seguir lo que piensas que Él está haciendo.

Se requiere de humildad para escuchar cómo estuvo la cosa, busca tres o cuatro personas con madurez que te digan como estuvo la adoración, y que sepas que te van a decir la verdad, no necesariamente lo que quieras oír, y escucha con humildad y aprende.

No es necesario orar entre canción y canción, tampoco es necesario orar en el tiempo de adoración suave. Si lo haces, haz una oración corta y concisa, para no sacar a la gente de la adoración. Busca que sea el Señor que te dirige, y pregunta después para confirmar si lo que escuchaste era la voz de Dios o la tuya. Con humildad, aprende de tus aciertos y de tus desaciertos. Dios no busca la perfección, busca un corazón sincero.